

Terapia natural para cada estación IV

La Arcilla, tierra origen de la vida

La arcilla, tierra y valor que la Biblia recoge como símbolo del origen y principio de la vida, con la que Yahvé modeló al hombre y le otorgó su forma corpórea.

La arcilla, tierra que contiene y puede aportarnos los principales minerales presentes en la Naturaleza, tiene una afinidad con el medio interno del organismo que ha hecho de ella un remedio curativo utilizado a lo largo de los tiempos y por todas las culturas. La medicina egipcia, la griega y la árabe se hicieron eco de sus beneficios para la salud, aplicándola en una gran diversidad de dolencias como heridas, quemaduras, enfermedades de la piel y problemas inflamatorios. Hombres y animales han buscado a lo largo de los siglos en el barro arcilloso, un remedio para sus males. De la arcilla se dice que es un almacén de minerales, sales solubles, sustancias orgánicas y energía que acumula través de las radiaciones solares y de las procedentes de los minerales que contiene. Igualmente, se la considera un magnífico catalizador en diversas reacciones químicas corporales. Sin embargo, la característica más desconocida es su capacidad de crecimiento cristalino, por lo que se la clasifica como una sustancia viva, situándose en la frontera entre el mundo orgánico e inorgánico.

Como sustancia viva, la arcilla, a diferencia de las sustancias químicas, tiene la capacidad de actuar de forma selectiva sobre el organismo, capturando las sustancias nocivas y agentes patógenos, pero siempre respetando el medio interno corporal, sin ejercer ningún efecto nocivo sobre éste. En este sentido, actúa de forma diferente a los medicamentos de origen químico, los cuales desempeñan una acción más agresiva e indiscriminada, ya que eliminan tanto microorganismos patógenos como beneficiosos y dejan el sustrato sobre el que actúan desprotegido y sin defensas.

Gracias a sus propiedades, en ella crecen las plantas y frutos que luego serán la base de nuestra dieta y es el sustento donde crecen las plantas medicinales que utilizamos con fines terapéuticos. Por el aporte de nutrientes, la arcilla es sustrato y abono para las cosechas, purifica y aporta minerales al agua y ejerce un efecto regenerador sobre el organismo.

De la arcilla destacamos los siguientes efectos terapéuticos:

de forma esquemática parecería que carecen de importancia, pero son vitales y hay que conocerlos y desarrollarlos en gran profundidad para poder trabajar con ésta “técnica” que más allá de una técnica, es el gran arte terapéutico que toca lo más sutil y primordial del ser humano: su gestación.

Los pilares de la técnica metamórfica se basan en:

- La existencia de una fuerza vital creadora de vida.***
- El poder de autocuración que todo ser vivo lleva dentro.***
- La importancia de la columna vertebral como soporte energético.***
- La influencia del periodo prenatal a lo largo de toda la vida.***

Ya que la primera etapa de la vida en el útero materno, es donde el nuevo ser es más frágil, indefenso e influenciado y se pueden producir bloqueos en la Energía Vital, que pueden afectar durante toda la vida al Ser que se está formando causando problemas en su desarrollo e impidiéndole su total evolución personal. La Técnica Metamórfica pone toda su atención en activar de nuevo, desde zonas reflejas, el periodo de tiempo durante el que tuvo lugar el desarrollo prenatal del paciente con el fin de deshacer los bloqueos de la Fuerza Vital y permitir que fluya con todo su poder. De esta manera se activa la capacidad de autocuración y se ponen en marcha todos los mecanismos innatos del Ser que le permitirán alcanzar su máximo desarrollo a todos los niveles.

El ser humano en formación dentro del útero materno, recibe los estímulos del mundo exterior a través de la madre, grabando en su memoria estas primeras experiencias que moldearán su personalidad.

El uso terapéutico de la arcilla

Conocido es el uso externo de la arcilla en el tratamiento de todo tipo de afecciones de la piel, tanto crónicas como agudas, en niños y adultos, mediante la aplicación de cataplasmas sobre la zona afectada, produciendo un efecto calmante, desinfectante y cicatrizante.

Uso interno

El uso interno de la arcilla es más desconocido, pero de gran utilidad, con un efecto multilateral reequilibrador. Como remedio depurador, elimina toda clase de sustancias nocivas, destruyendo células enfermas y favoreciendo la generación de otras sanas. Más allá de este uso, se utiliza con el fin de aportar los minerales necesarios y beneficiosos para la mantener la salud del organismo.

Utilizada en el tratamiento de las inflamaciones e infecciones intestinales, regula el tránsito intestinal, es eficaz para combatir los síntomas de úlceras y eliminar los gases y la acidez estomacal, en cuyo caso se recomienda tomar una cucharadita de arcilla después de las comidas y al cabo de unos días su acción reguladora se habrá hecho presente.

Dada su riqueza en hierro, la arcilla, enriquece la sangre por lo que ha sido tradicionalmente utilizada para el tratamiento de anemias, rica en enzimas que fijan el oxígeno libre, produce un efecto purificante sobre la sangre.

Los gargarismos y enjuagues bucales son excelentes para tratar infecciones en la boca y garganta, como las amigdalitis, las aftas, la piorrea o la irritación de las encías.

En caso de afecciones del sistema urogenital femenino como cistitis, micosis, vaginitis, etc., se tomará por vía interna. Además se aplicarán lavativas disolviendo 2 cucharadas en medio litro de agua tibia, que se introducirán en el conducto vaginal con la ayuda de un aplicador de enemas. Su aplicación será diaria, dejando que actúe durante unos 5 minutos.

Un olor y color más fuerte en la orina, heces o el sudor, así como la expulsión de toxinas a través de la

piel en forma de granos, son síntomas habituales de desintoxicación.

Acción purificadora de la arcilla sobre el agua que bebemos

Cada día verter 2 cucharaditas de arcilla de uso interno, sobre un litro de agua que estará siempre en un recipiente de cristal grueso. Dejar reposar toda la noche sin revolver. A la mañana siguiente se decanta, tomando en ayunas solamente el agua.

La arcilla captará y fijará las sustancias en suspensión (metales, microorganismos, etc.) que se encuentren en el agua, depositándolas en el fondo del vaso. Igualmente neutralizará el cloro presente en ella.

En caso de estreñimientos crónicos, hernias o hipertensión su prescripción será realizada exclusivamente por un terapeuta especializado.

*María Paz Cardín García
Directora de AGAMEDE. Centro de Naturopatía
Naturópata, Homeópata y Psicoterapeuta Corporal*

- **Acción depurativa:** tiene un poder de absorción que actúa como una esponja fijando las sustancias tóxicas que se encuentran en el tracto intestinal, en suspensión o adheridas a los tejidos, facilitando su drenaje y eliminación.
- **Acción antibacteriana y antiséptica:** eficaz en la captación de bacterias, virus y agentes patógenos que se encuentran en el organismo.
- **Acción remineralizante:** la arcilla contiene a nivel químico los numerosos minerales que necesita el organismo, como sílice, alúmina, calcio, potasio, magnesio, hierro, etc.
- **Acción Sedativa:** calmante en procesos inflamatorios, heridas, quemaduras, edemas, úlceras e incluso en estados de irritación del sistema nervioso, restituyendo el equilibrio.
- **Acción regeneradora y revitalizante:** la energía que posee la arcilla deriva de aquella que le aportan sus componentes orgánicos e inorgánicos, al igual que de su extraordinaria capacidad de absorción de las radiaciones solares, del agua y el aire en forma de magnetismo, electricidad y calor, lo que otorga al organismo vitalidad y fuerza.